

ABUSO SEXUAL A MENORES



POR IMELDA HARTLEY
LÍDER COMUNITARIA
IMELDAHARTLEY@GMAIL.COM

Algunos indicios de posible abuso sexual a niños

- Dolor, picazón, enrojecimiento o sangre inexplicable en el área genital.
- Un aumento en pesadillas o el niño moja la cama con más frecuencia.
- Comportamiento introvertido o tímido o la apariencia de estar en trance.
- Explosiones de ira o cambios bruscos de humor.
- Pérdida de apetito o dificultad para tragar.
- Ansiedad o depresión.
- El querer evitar a ciertas personas o lugares de pronto y sin explicación.
- Conocimientos sobre asuntos, lenguaje o comportamientos sexuales inusuales para un niño de su edad.

Es más probable que un niño sea abusado por alguien que conoce y en quien confía que por un desconocido

De acuerdo con American Academy of Child & Adolescent Psychiatric se han llegado a reportar más de 80,000 casos de abuso sexual a menores en un solo año. Sin embargo, se cree que esta cifra puede ser mayor debido a los casos que no son reportados, ya sea porque el menor tiene miedo de hablar o porque son los padres quienes tienen miedo de que la policía y el Departamento de Seguridad Infantil se involucren y pierdan a sus hijos.

Está comprobado que más del 80 por ciento de los casos de abuso sexual a los niños o niñas son cometidos por algún vecino, una amistad de la familia, un familiar, un padrastro y, en muchas ocasiones, hasta el mismo padre biológico. Los abusadores no siempre usan la fuerza física; muchos usan juegos, regalos, mentiras o amenazas para involucrar a los niños y tratar de prevenir que le digan a alguien lo que ha ocurrido. Pero el abuso sexual no solo es perpetrado de un hombre hacia un niño o niña, el abuso sexual también puede ser perpetrado de una mujer hacia un niño o niña.

Es importante entender que al abuso sexual a menores va mucho más allá de tener relaciones sexuales. Exhibir los órganos genitales ante un menor o utilizar a menores desnudos para pornografía infantil también son maneras de abuso sexual.

Es crucial y de suma importancia que en el momento en que un padre se entere del abuso sexual lo denuncie a las autoridades sin miedo.

¿Cómo podemos saber nosotros los padres si nuestros hijos han estado expuestos al abuso sexual?

Estudios psicológicos demuestran que en este país el abuso sexual a menores es un fenómeno que siempre genera un malestar psicológico. Y aunque un diagnóstico apropiado nunca es fácil de detectar e incluso puede pasar desapercibido por años, los niños siempre muestran señales de que algo no está bien alrededor de su entorno. Tal es el

caso de una niña de tan solo 12 años a quien llamaremos Lucecita para proteger su identidad. Lucecita había sido tocada inapropiadamente a la edad de 9 años. Primero por su hermanastro y luego por un familiar cercano. La niña presentaba amplios problemas de comportamiento tanto en la escuela como en su hogar. La madre no comprendía el motivo del comportamiento irracional de la hija, hasta que descubrió por boca de la misma niña lo que había sucedido. La madre hizo el reporte policial inmediatamente. Y acompañó a su hija a un lugar especial para tratar el abuso sexual sufrido. Lo más desconcertante para la madre fue descubrir, que el motivo por el cual la niña había callado por tantos años, era porque había recibido amenazas de su abusador con lastimar a su familia. Hoy en día, Lucecita está recibiendo todo el apoyo necesario para superar las secuelas de esa mala experiencia.

N u n c a ignore los cambios en el comportamiento de sus hijos y en caso de que su hijo(a) le confiese que fue o está siendo abusado, manténgase calmado, escuche con cuidado y nunca lo culpe lo que le pasó. Agradézcale a su hijo(a) por haberle dicho y reporte el abuso lo antes posible.

Para recibir más información sobre ayuda puede contactar los siguientes lugares:

Family Advocacy Center Services
(Centro de Abogacía Familiar)
2120 N. Central Ave. Phoenix, AZ 85004
602-534-2120 / 888-246-0303. phoenix.gov/fac

Darkness to Light (De la oscuridad a la luz)
(866) 367-5444.

Rape, Abuse & Incest National Network
(Red Nacional contra la Violencia, el Abuso y el Incesto)
(800) 656-4673.

